

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1992

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA, 1992. III.

Actividades de Urgencia.

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales.

Abreviatura: AAA'92. III.

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1992

Anuario Arqueológico de Andalucía 1992. - [Cádiz]: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1995.

3 v. : il. ; 30 cm.

Bibliografía.

D.L. CA-755-1995.

I S B N 84-87826-87-3 (O.C.)

I: Memoria de Gestión. - 60 p. - ISBN 84-86944-42-2.

II: Excavaciones Sistemáticas. - 360 p. - ISBN 84-86944-43-0.

III: Excavaciones de Urgencia. - 764 p. - ISBN 84-86944-44-9.

1. Excavaciones arqueológicas - Andalucía - 1992. 2. Andalucía - Restos Arqueológicos I. Andalucía. Consejería de Cultura, ed.
903/904(460.35) "1992"

Imprime: INGRASA Artes Gráficas
Pol. Ind. El Trocadero. C/ Francia
11510 PUERTO REAL (Cádiz)

Depósito Legal: CA-755/95

I.S.B.N.: Obra completa 84-87826-87-3

I.S.B.N.: Tomo III 84-86944-44-9

EXCAVACION DE URGENCIA REALIZADA EN LOS SOLARES N° 17 Y 19 DE LA CALLE ANGEL GANIVET Y N° 3 DE LA CALLE SAN MATIAS (BARRIO DE SAN MATIAS, GRANADA)

CASADO MILLAN, PABLO-JESUS
ALEMAN AGUILERA, INMACULADA
MORENO LEON, EVA
RIQUELME CANTAL, JOSE ANTONIO

Este informe corresponde a la intervención con carácter de urgencia denominada Solar n° 17 y 19 de la Calle Angel Ganivet esquina con la Calle San Matías¹. Este solar ocupa la manzana delimitada por las calles: Angel Ganivet, San Matías, Cervantes y un callejón situado al oeste de la parcela urbana cuyo nombre no conocemos, ni hemos podido averiguar. La entrada principal al espacio acotado para la intervención y al edificio proyectado queda en la esquina de las calles Angel Ganivet y San Matías, de donde toma nombre el proyecto constructivo².

En el mencionado solar se proyectó la edificación de aparcamientos subterráneos, locales y nueve viviendas, que ocuparían 431m² de los 547m² que tiene en su totalidad. Las fuertes alteraciones que para el subsuelo suponía esta edificación hacían necesaria la intervención arqueológica, dado que manteníamos la hipótesis de que era muy probable que existieran restos de la Ciudad de Granada de diferentes épocas en el solar. Renunciar al estudio de estos restos supondría la renuncia a entender la Ciudad actual de Granada, puesto que ésta es fruto de un proceso urbanístico en movimiento que arranca desde finales de la Prehistoria y sus testimonios principales son los restos que se encuentran bajo la ciudad de este momento, aunque sabemos que no son los únicos.

Además el solar se ubica en una zona de la Ciudad geográficamente privilegiada, el contacto entre la ladera de la colina del Mauror y la Vega situada en la margen izquierda del río Darro. Este río es el principal eje de la ciudad medieval y moderna, a partir del siglo XI, y plenamente integrado en el entramado urbanístico granadino hasta su embovedamiento a finales del pasado siglo.

1. SITUACION PREVIA, OBJETIVOS Y METODOLOGIA DE LA INTERVENCION ARQUEOLOGICA

El solar marco de la intervención agrupaba tres fincas urbanas y una plataforma:

- La casa n° 17 de la Calle Angel Ganivet.
- La casa n° 19 de la Calle Angel Ganivet.
- La casa n° 3 de la Calle San Matías.
- Una plataforma, elevada con respecto al nivel de la calle, con escaleras. Desconocemos como se estructuraban estas parcelas urbanas, puesto que no ha llegado a nosotros ninguna evidencia de sus estructuras, ni siquiera a nivel de cimientos. Ello ha derivado de una situación previa a la intervención muy negativa, que condicionó el desarrollo de la excavación. Este estado vino provocado por el gran destierro sufrido por la totalidad del solar, que no sólo produjo la nivelación respecto a la altura de la vía pública como se efectúa en muchos solares, sino que se bajó más de un metro y medio de potencia por debajo del nivel de esta vía.

Con esta fuerte extracción de tierras quedaron escasísimas zonas potencialmente intervenibles:

- Los acerados públicos de la Calle Angel Ganivet.
- El Callejón.
- Una franja de un metro y medio en la calle Cervantes.
- Una rampa de acceso construida con un relleno artificial durante la obra de destierro para la salida de maquinaria.
- El contacto con la Calle San Matías donde quedaba una estrecha franja sin desterrar de 1 m. de anchura dependiendo de las zonas y con una longitud cercana a los 20 m.

En el Callejón y los acerados de la Calle Ganivet no podíamos intervenir por tratarse de vías públicas, aunque con la obra en el solar se iban a remozar. En la franja de la Calle Cervantes tampoco podíamos por mantener las debidas garantías de seguridad laboral ante el evidente riesgo de derrumbe que presentaba la finca vecina (casa n° 3 de San Matías), en ruinas y en proceso de demolición. Sólo nos quedaba la rampa y la franja de la Calle San Matías, siendo esta última el único lugar que presentaba buenas perspectivas para documentar restos de actividades antrópicas, aunque el resto del solar nos diera una buena información de carácter geológico.

Con este desolador panorama comenzamos una intervención que trataba de remediar lo que ya no tenía remedio y que mostraba como la especulación urbana y las luchas de diversos intereses se saldaban siempre con un perdedor: el Patrimonio Arqueológico y con la pérdida de información irreparable para la Historia de la Ciudad.

Sabemos por información oral de los vecinos que las antiguas casas, previas al destierro, estaban ligeramente elevadas con respecto a las calles, por lo que pudo haber un conjunto de sedimentos que ayudara a estudiar la genética de una zona de grandes reestructuraciones urbanísticas y con gran importancia para la ciudad. Lo lamentable es que de este conjunto de sedimentos no quedaron apenas testimonios y los pocos conservados tenían grandes distorsiones y no menos grandes limitaciones para poder sostener hipótesis sobre la zona inmediata.

Los objetivos planteados tuvieron que ser reformados y adaptados en el transcurso de la intervención conforme se nos iba mostrando el conjunto, por las alteraciones comentadas, quedando como sigue:

- La obtención de la secuencia estratigráfica de la parte conservada intacta del solar.
- Documentación planimétrica de la disposición y organización estructural de las diferentes fases culturales. Dentro de este objetivo era de transcendental importancia documentar las alteraciones de la roca madre, tanto en la disposición de terrazas, de las que teníamos noticias por la vecina excavación de urgencia de San Matías³, como en la cimentación de estructuras excavada en dicha roca.

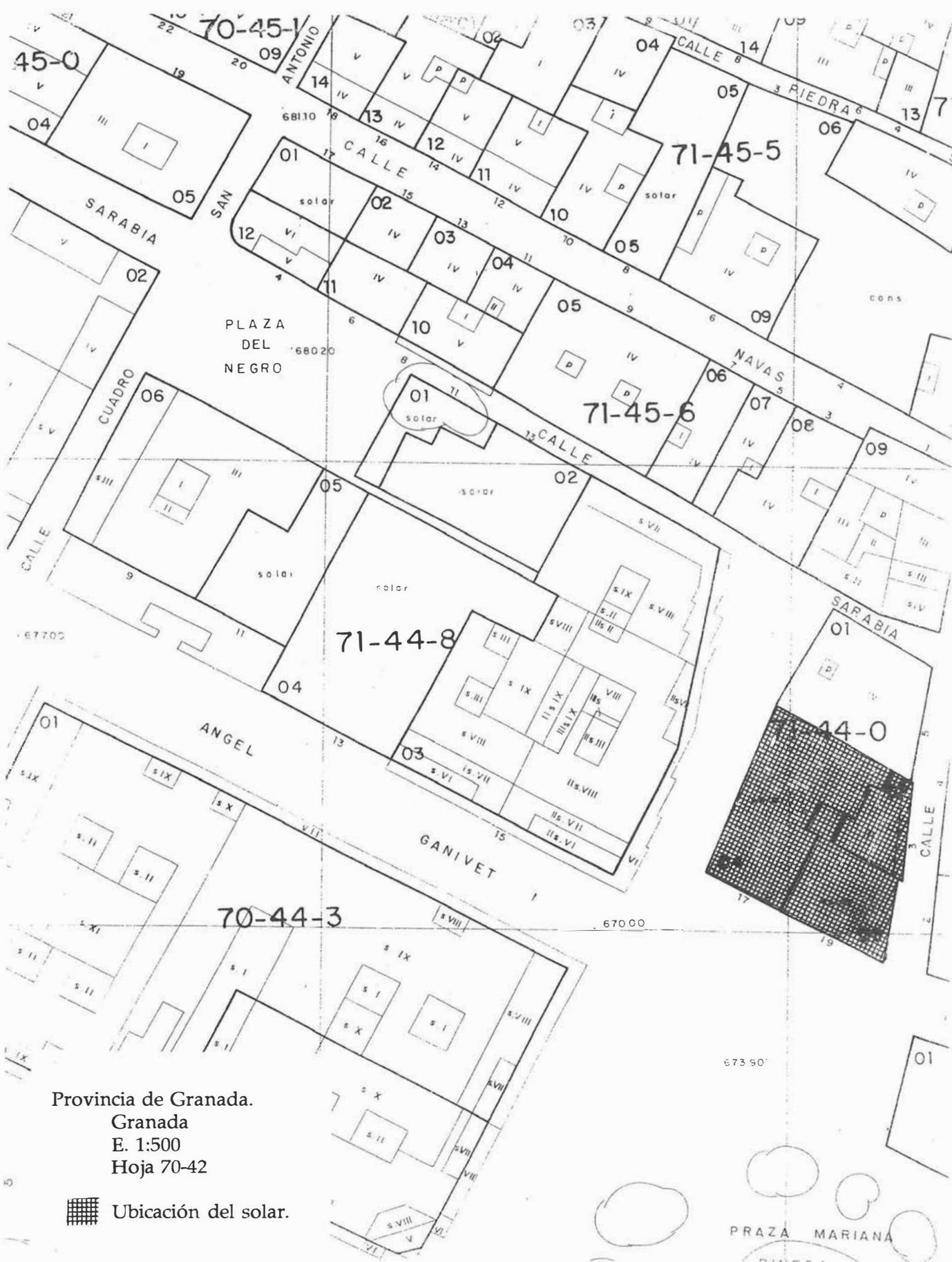


FIGURA 1. Localización del solar.



LAMINA I. Panorámica del solar después de haberse realizado el destierro y antes de la intervención arqueológica.

- Recuperación del material asociado a estructuras teniendo en cuenta que el reducido espacio nos impediría ver unidades habitacionales completas. Sobre el material se continuarían y ampliarían los estudios morfométricos, tipológicos y funcionales que el Proyecto “La Ciudad Iberorromana y Medieval de Granada” venía desarrollando.

Los mencionados objetivos se cumplieron mediante: la realización de tres amplios sondeos de limpieza de la capa superficial, escombros y restos apisonados por las ruedas de la maquinaria de extracción de tierras, incluyendo uno de ellos parte de la rampa de acceso por si encubría restos arqueológicos; y otro sondeo en la franja colindante a la calle San Matías, donde como hemos comentado parecía que se encontraban los únicos restos antrópicos. Además se verticalizaron seis secciones dejadas por el destierro con el fin de paliar en lo posible la pérdida irreparable de información.

La metodología empleada consistió en la conjugación de dos niveles de análisis: Un primer nivel de registro en el solar mediante la documentación descriptiva y gráfica de los restos estructurales, sedimentarios, artefactuales y ecofactuales, realizada mediante las técnicas de recuperación del registro arqueológico del Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada y que se venían empleando en el Proyecto “La ciudad iberorromana y medieval de Granada”. Sobre este nivel se obtendrían un primer bloque de hipótesis históricas.

Un segundo nivel de procesamiento en laboratorio que supusiera la total sistematización de los datos y, partiendo de esa base, un estudio específico por parte de especialistas de cada tema que vinieran a completar el análisis de los restos recuperados o datos obtenidos, procediendo posteriormente a contrastar los resultados con el bloque de hipótesis de campo y conseguir un repertorio de hipótesis más completo que nos permita una interpretación más consistente del desarrollo y la evolución del conjunto.

La técnica de excavación ha sido muy flexible conjugando la extracción por nivel es naturales con la utilización de varias alzadas artificiales cuando un nivel natural lo requería por su elevada potencia. Tuvimos siempre en cuenta las lecturas estratigráficas que, por desgracia, había dejado el destierro. Previamente a la excavación llevamos a cabo una limpieza exhaustiva de las zonas alteradas para evitar intrusiones de materiales revueltos o descontextualizados o lecturas tergiversadas.



LAMINA II. Estado de la Sección Cervantes tras el destierro, mostrando la destrucción de estructuras y niveles antrópicos, antes de su verticalización.

2. DESARROLLO DE LA INTERVENCION

El conjunto de actuaciones realizado queda como sigue:

- Corte 1 (5 x 8 m.). Situado en el ángulo formado por las calles Angel Ganivet y Callejón y donde sólo se ha efectuado una limpieza superficial apareciendo la roca madre en toda su extensión a menos de 20 cm. de la superficie inicial de trabajo.

- Corte 2 (8 x 9 m.). Situado en el ángulo formado por el Callejón y la calle Cervantes, se ha realizado en el una limpieza superficial, hallándose la roca madre y en ella ha aparecido una pequeña mancha de cenizas y tierra de carácter orgánico (0'80 x 0'50 y 0'15 m. de potencia aproximadamente) con restos materiales romanos tardoimperiales y medievales, aunque por sus características es difícil su interpretación, queda descartado que forme parte de la extracción de tierras o del revuelto por no presentar material actual. Se ha mantenido en este corte un área sin limpiar de 3 x 5 m.

- Corte 3 (inicialmente 9 x 5 m.). Fue reformado su planteamiento inicial dejándose 2 x 9 m. sin tocar en el contacto con el testigo con el Corte 2 y ampliándose hasta conectar con el Corte 4 y un sector para obtener una sección de la rampa de acceso. Se procedió a limpiar el superficial y aparece la roca en toda su extensión, alterada al norte por una tinaja y al sur restos de un relleno actual. La rampa fue hecha para la extracción de tierras con materiales del derribo.

- Corte 4. Paralelo a la calle San Matías, entre el acerado de esta y la Sección que hemos denominado San Matías, con forma de polígono irregular, adaptándonos al máximo a las estructuras y restos conservados. Se han encontrado en él la mayoría de los restos documentados en el solar por ser como comentamos con anterioridad donde había posibilidades.

Aparte de los cortes planteados verticalizamos y documentamos todas las secciones dejadas por la excavadora tras el amplio destierro:

- Sección Angel Ganivet. Dejada por la excavadora, se realizó una limpieza y verticalización de ella para aclarar las lecturas de la roca sobre la que se asienta directamente el acerado de la calle actual, teniendo algunas zanjas de conducciones recientes.

- Sección del Callejón. Igual que la anterior fue hecha por la extracción de tierras y se ha actuado sobre ella con una lim-

pieza y verticalización. Aparece la roca en toda su extensión, así como dos tinajas de la última fase de la secuencia del solar, pues aparte de una sedimentación de limos y cieno entre 0'5 y 1 m. sin material en su fondo, aparecen rellenas en un momento cercano a la actualidad con cadáveres de animales: perros y gatos y restos arquitectónicos: balaustres, tablas, ladrillos, etc. En el extremo que conecta con el perfil Cervantes aparece una mancha muy intensa de arcilla roja formando parte del terreno geológico original.

- Sección Cervantes. Se ha realizado en ella una intervención como en los anteriores apareciendo la roca con la mancha de arcilla en la conexión con el Perfil Callejón, ya comentada. En su extremo más oriental aparece la roca cortada para empotrar y cimentar estructuras, hallándose en primer lugar un relleno de la Fase II y uno de los pilares de la última fase. En él nos encontramos la dificultad de distinguir la roca que se ha extraído, pues se vuelve a utilizar en el relleno. La roca removida sólo es valorable por su coloración, por algunas mezclas con tierras con componentes orgánicos y por encontrarse menos compacta.

- Sección San Matías. Esta sección era la que nos presentaba mayor complejidad pues, tras su limpieza exhaustiva, se documentaba la presencia en el 90% de su superficie de tierras orgánicas, muros y suelos cortados por el destierro y abundante material cerámico incrustado. En él se efectuó una documentación antes de la excavación del Corte 4, del que este perfil era su límite oeste. Comentaremos los elementos y material que lo componían al estructurar las fases en que hemos dividido la secuencia, pues en el Corte 4 es donde hemos obtenido la única secuencia estratigráfica amplia del solar.

- Sección 1 de la Rampa de Acceso. Quedan en ella restos de la cimentación y gran cantidad de tubos de Telefónica y saneamientos. De todo el conjunto que nos presenta este perfil no podemos adscribir nada a fases antiguas, siendo por tanto contemporáneo.

- Sección 2 de la Rampa de Acceso. Este perfil que forma el límite oeste del Sector 3 del Corte 3, en el que aparecen restos materiales contemporáneos: plásticos, latas, etc., secciona el relleno que forma la rampa de acceso.



LAMINA III. Niveles geológicos de la Formación Vega Alta con cantos y arenas en la Sección Callejón.



LAMINA IV. El Corte 4 desde el N mostrando a la derecha los niveles geológicos, sólo taladrados por una tinaja y a la izquierda unidades estructurales de las Fases II, III, IV y V.

3. COMENTARIO A LA SECUENCIA ESTRATIGRAFICA Y RESTOS ESTRUCTURALES

La secuencia estratigráfica la abordamos siguiendo su proceso de formación. La hemos agrupado por fases cronoculturales a partir de una segunda interpretación que ha tenido en cuenta tanto los cambios estratigráficos y reestructuraciones estructurales relevantes como los cambios apreciados en los artefactos y ecofactos, una vez que estos últimos han sido estudiados.

Dividimos el desarrollo en fases en las que hemos agrupado los diferentes restos, para una mejor vertebración, haciendo una valoración de abundantes variables: cambios estructurales, sedimentarios, artefactuales, etc. para fijar los límites de estas fases, que son las siguientes:

Como nivel geológico basal a las actividades humanas nos aparece en todo el solar la roca madre formada por cantos de río, de tamaño generalizado inferior a 15 cms. y arenas fuertemente cementadas, aumentando cuando vamos bajando en profundidad, presenta tonos de coloración oscilantes entre los grisáceos y los marrones con tonos rojizos. En el extremo NO del solar aparece una mancha de arcilla de un color rojo intenso sobre los cantos y separada de ellos por un nivel transicional en el que cantos y arcillas se mezclan. Todo este conjunto se integra en la formación geológica Vega Alta.

El techo de los niveles geológicos está muy transformado, documentándose con claridad como se han creado una serie de niveles horizontales escalonados. Este trabajo de aterramiento se realizaría en época almohade.

FASE I

No está representada con restos estructurales, solamente con restos artefactuales y ecofactuales: varios fragmentos de cerámicas de mesa romanas (TSH y cerámica común), fragmentos de téglulas y muy posiblemente sean adscribibles a esta fase los restos de huesos humanos encontrados. En base a las evidencias se trataría de una fase altoimperial romana de difícil interpretación, dado que pudo existir en el solar y que las posteriores construcciones en época almohade destruyeran las estructuras quedando solo algunos vestigios materiales revueltos en los contextos almohades, hipótesis que nosotros creemos más acertada, quedando como hipótesis secundaria que los materiales romanos estén trasladados como



LAMINA V El Corte 4 desde el S. Al fondo en el centro la Sección Cervantes mostrando el aterrazamiento de época medieval.

material de relleno o debido a otros agentes postdeposicionales a esta zona.

Atreviéndonos a relacionar los pocos materiales romanos encontrados con los restos humanos, si tenemos en cuenta que los contextos medievales registrados no plantean problemas en cuanto a su interpretación y siempre con la salvedad de que el espacio intervenido, por la causas ya expuestas, se reduce a unos metros cuadrados creemos que pueden pertenecer a un área de necrópolis.

Existe otro pequeño conjunto de materiales de época tardoimperial (TSHTM y comunes) en una pequeña mancha de cenizas en el Corte 2 que apenas sirven como testimonio.

Creemos que estos escasos datos pueden tener cierta importancia a la hora de explicar la ocupación humana de este sector de Granada, ya que hasta el momento desconocemos que se hayan documentado ningún tipo de restos de cronologías tan antiguas en este sector de la ciudad.

Planteamos esta hipotética fase no tanto por ensalzar las evidencias, que no son excesivamente concluyentes, sino por que no se pierdan en los almacenes los que pueden ser los primeros indicios de restos anteriores a época medieval. Y aunque somos conscientes de que esto realmente no aporta casi nada o simplemente nada, si queremos que las nuevas actividades que se planteen en la zona tengan en cuenta la posibilidad de que existan niveles anteriores a época medieval.

FASE II

Excavados en nivel geológico aparecen varios muros en el Corte 4, conservados prácticamente a nivel de cimientos. Estas cimentaciones y escasos alzados presentan diversos materiales y técnicas constructivas, encontrándonos que los cimientos están fabricados con cantos rodados de mediano tamaño y tierra y los alzados realizados con cal y cantos trabajados mediante la técnica del encofrado. Los últimos, que por la técnica constructiva pueden identificarse como almohades como hemos evidenciado en múltiples intervenciones en Granada, cortan la roca con una zanja de fundación que luego se rellenará con restos de material de construcción y piedras fuertemente calzadas formando una especie de zapata. Todo este conjunto forma parte de la fase constructiva arrasada, donde no se conservan ni suelos asociados, ni una elevación de los muros que sea significativa. Todos los elementos de esta fase están cubiertos por un potente nivel, más de 0'5 m. de grosor



LAMINA VI. Sector N del Corte 4 donde se aprecia en primer término los niveles geológicos cortados. Pilares de la Fase V con sillares reutilizados.

medio, en buena parte de los sectores del Corte 4, compuesto por limos y arcillas con abundantes materiales.

La cronología final de conformación de este nivel es el siglo XVI y en él aparecen materiales de períodos anteriores mezclados:

- Fragmentos de téglulas y algún fragmento de TSH (comentados con anterioridad) en la parte más baja del nivel.
- Restos de cerámica almohade y nazarí de multiplicidad funcional y formal.
- Restos de cerámica del siglo XVI, que nos pone una fecha *ante quem*.

Lo interpretamos como un nivel de remociones, vertidos y rellenos. Eso explica, además de la amplitud cronológica manifestada, que existan materiales coetáneos pero procedentes de diversos contextos, por un lado vertederos de basura doméstica: servicios de mesa (atafores, jofainas, jarras, una cuchara de hueso trabajado, etc.), servicios culinarios (ollas, cazuelas, etc.), servicios de almacenaje (tinajas), desechos de alimentos de origen animal ..., y por otro vertederos de basura de alfares o testares (atifles, rollos, etc.). El nivel se formaría a partir del abandono de las estructuras almohades en un momento entre este y el siglo XVI, del que existe material en la parte superior del nivel y momento en que se construirían los suelos sobre puestos. No descartamos la posibilidad de que parte del relleno sean vertidos trasladados para nivelar la superficie, pero si descartamos la posibilidad de que haya arrastres por no existir ningún tipo de síntoma tanto en la disposición y composición de los estratos como en los restos recuperados.

FASE III

Sobre el relleno anteriormente comentado se dispone en los Sectores 4.2 y 4.3 una capa de tierra, con escasez tanto de elementos orgánicos, como de materiales cerámicos, que funciona como base o preparación de un suelo formado por guijarros y ladrillos, que aunque por su tamaño podía ser adscrito a una vía pública o un espacio interior abierto de una vivienda, no creemos que haya los suficientes datos para definir la funcionalidad de este espacio con exactitud, barajándose las mencionadas hipótesis. Si es evidente que el estrato que colmata este espacio por los materiales cerámicos y numismáticos, estos últimos aparecidos en número elevado, que contiene se pueda fechar a finales del siglo XVII y principios del XVIII. Dicho espacio se halla delimitado por el norte y el sur con muros de ladrillo.



LAMINA IV y V. Tinajas en la Sección Callejón de las Fases IV y V. La reconstrucción de sus cuerpos apunta a que altura se pudieron encontrar los suelos destruidos con el destierro y como éstos estaban más elevados que la vía pública.

En el Sector 4.1 aparece un suelo con las mismas características, aunque con los guijarros de tamaño ostensiblemente más pequeño y que podemos interpretar como un espacio interior de una vivienda, probablemente abierto.

FASE IV

Sobre el estrato que cubre el suelo aparece un nivel de preparación encima del que se disponen suelos de ladrillo, en espacios también delimitados por muros de este mismo aparejo que rompen con sus fosas de cimentación hasta los suelos de la Fase III. En los suelos de la Fase IV los ladrillos están colocados con una disposición caótica.

Los anteriores espacios de la Fase IV aparecen colmatados con un estrato con restos materiales, en poca cantidad, del siglo XIX: lozas de los tipos de la Cartuja de Sevilla, porcelanas, etc. En cuanto a formas están representadas las más comunes en los servicios de mesa: platos, tazas, fuentes, etc.

FASE V

Sobre la U.S. que colmata los suelos de la Fase IV aparece una preparación de gravas y ladrillo machacado en sucesivas capas que va disminuyendo su tamaño y aumentando su contenido en cemento conforme subimos en altura hasta servir de soporte a un suelo de baldosas de cemento prensado y en



LAMINA VIII. La Sección San Matías (Corte 4) en su extremo sur. Cimentaciones y conducciones hacia la vía pública de la Fase V.

algunos espacios a este se le superpone un suelo de gres directamente (Sector 4.3). Estos suelos no presentaban colmatación, pues eran ya parte de las viviendas que se encontraban en pie antes del derribo. Junto a estos suelos, formando parte de las estructuras de esta fase, que podemos fechar en el siglo XX, aparecen los restos de los pilares de carga, con una potente cimentación que rompe la estratigrafía hasta la roca y donde observamos algunos sillares escuadrados formando parte de ella, que hemos interpretado como reutilizados, al tener poco sentido que la cimentación tenga una calidad desproporcionada con la parte emergente y por estar labrados para una disposición diferente.

A esta fase y a la IV, pertenecen las cuatro tinajas registradas en el solar. Y aunque por la rotura de sus cuerpos sean difíciles de ubicar, no hay lugar a dudas que funcionaron en dichas fases: tinaja 1 de la Sección Callejón, tinaja 2 de la Sección Callejón, tinaja 1 de la Sección Cervantes y tinaja del Sector 1 del corte 3. Cada una presenta unas características propias en su relleno inferior o de uso, pero todas fueron rellenadas posteriormente con material de desecho. Las dos primeras aparecen juntas y todas ellas están cogidas y reforzadas con ladrillos y cantos unidos con una especie de cemento de gran similitud al de hoy en día. En cuanto a su utilización o funcionalidad pensamos que cambió de contenedores de agua a fosas sépticas pues, por ejemplo, la situada en el Perfil Cervantes aparece taladrada en su fondo.

Pertenecen a esta fase, aunque puede haber alguna de la fase anterior de difícil vinculación, la gran cantidad de conducciones que en los Sectores 5 y 6 del corte 4 se encuentran, siendo de muy diferente naturaleza: tubos cerámicos, fabricadas en ladrillo, etc. Consideramos que pertenecen estas conducciones a los saneamientos y red de agua potable de las casas previas al derribo.

A ellas también pertenecen los peldaños, suelos, etc. conservados hasta el derribo y de los que lamentablemente no quedaron más que indicios escasos.

4. VALORACION DEL MATERIAL MUEBLE

El material mueble recuperado se caracteriza por su variedad y riqueza, aunque hay que destacar su elevado grado de fragmentación y la conservación de grado medio al tener por lo general los niveles un alto índice de humedad. Los objetos de metal extraídos de la excavación son los que presentan un estado de conservación más deficiente, por lo que se les aplicó tratamientos de conservación.

Las características de los niveles y el reducido espacio tratado han hecho que podamos decir poco en cuanto a funcionalidad de espacio y a uso y asociación funcional entre las diferentes clases, tipos y formas del material recuperado, por lo que nos tenemos que remitir a los paralelos ya conocidos hasta ahora en la Ciudad de Granada.

5. ESTUDIO DE LOS RESTOS ANTROPOLOGICOS⁴

Los restos óseos corresponden a un cráneo, atlas, axis y fragmento de clavícula izquierda en muy mal estado de conservación, al encontrarse en una fosa de cimentación. Los huesos estaban muy deformados por la presión, además estaban compactados y presentaban abundantes concreciones de cal grasa por lo que no se han podido reconstruir. No aportan datos métricos.

En base al escaso desarrollo de la glabella, inion y apófisis mastoides, así como el grado de sinostosis de las suturas craneales, se puede determinar como perteneciente a un a mujer adulta.

En cuanto a las patologías, se ha observado una caries en el segundo premolar inferior del lado izquierdo.

6. ESTUDIO DE LOS RESTOS FAUNISTICOS⁵

Los restos faunísticos se caracterizan por su elevado grado de fragmentación en la mayoría de las épocas lo que ha dificultado enormemente el estudio.

Hemos dividido el total de la muestra, por las características que presentaba, atendiendo a grandes períodos cronológicos: período medieval, período moderno, y período contemporáneo.

En el período medieval aparecen representados: Bóvidos, Ovicápridos (dentro de este grupo se han podido determinar principalmente restos de Oveja), Gato, Gallina y Ciervo. Muchos de los restos presentan abundantes cortes de troceado, principalmente los de Bóvidos. El Ciervo como especie cinegética tendría poca importancia real sobre la dieta, salvo un complemento aportado esporádicamente y el testimonio de un medio ambiente menos antropizado.

En el segundo período hemos documentado la existencia de: Ovicápridos, Cerdo, Conejo, Perro y Gato. La aparición del cerdo nos habla del cambio de costumbres con la llegada de los cristianos, ya que en el período anterior no existía ninguna evidencia. El conejo supone un aporte cuantitativo escaso y simplemente habría que destacarlo por la importancia de la variedad de carnes consumidas.

En el período contemporáneo aparecen: Ovicápridos, Oveja, Cerdo, Conejo, Perro y Gato.

En cuanto a los patrones de sacrificio, en general para todos los períodos, indican un predominio en el consumo de animales jóvenes frente a los adultos y viejos, principalmente en cerdos y ovicápridos.

No hemos reflejado aquí el número de restos determinados y el número mínimo de individuos por la escasa representatividad de estas variables con una muestra tan reducida.

La representación anatómica de las especies animales presentes en el yacimiento es bastante variada.

En referencia a los estudios malacológicos destacamos la escasísima relevancia de la muestra al recuperarse sólo una concha en niveles contemporáneos. Esta pertenece a un a *Turritella s. p. (biplicata ?)* y por lo tanto de la subfamilia de los Turritelinos, familia de los Turritélidos, orden de los Monotocardios, subclase Prosobranquios y clase de los Gasterópodos. Por su habitat y la época a la que pertenece su presencia en el registro entra dentro de parámetros normales.

7. CONCLUSIONES

A partir de la excavación de la casi totalidad (90 %) de los terrenos que quedaban con posibilidades de intervención y la documentación tanto en vertical como en planimetría de los restos y a sabiendas de que los datos obtenidos provienen de un espacio muy pequeño y por lo tanto las hipótesis hay valorarlas con mucha cautela, podemos obtener las siguientes conclusiones generales:

- Los niveles geológicos superiores tienen en esta zona potentes capas de gravas y arenas y otras de arcillas y pertenecen a la formación Vega Alta.

- La primera ocupación de la zona que ha dejado restos documentables es de época romana imperial. Aunque sería una ocupación dispersa en el espacio, de la que hemos registrado una posible área de necrópolis.

- Los primeros restos de ocupación de tipo urbano son de época almohade. Se aprecian para esta época muestras de urbanismo en la zona perfectamente planificado, por ejemplo con la creación de terrazas. Aunque la ocupación no fuera muy intensa espacialmente. Documentamos contextos domésticos y vertidos de alfar.

- En época moderna y contemporánea la zona es una zona ocupada por viviendas y el entorno sufre importantes reformas, siempre como una de las áreas con más movilidad constructiva de la Ciudad: derribo de las cercas medievales, reformas del complejo de Bibataubín, embovedamiento del Darro, construcción de la Plaza de Mariana Pineda, derribo de la Manigua y construcción de los edificios con soportales de la calle A. Ganivet, etc.

Durante la época medieval conocemos como la zona forma parte de la ciudad nazarí (siglos XIII-XV), quedando envuelta por el conjunto de trazado de la muralla, denominado por Seco de Lucena, Cerca Exterior de Poniente y por la Cerca Sur, que la delimitaba del vecino barrio de la Antequeruela, del barrio de *al-Fajjarin* o de los alfareros, y de las huertas de la *Almanxarra* (Gómez Moreno, 1892: p. 215 Y 221; Seco de Lucena, 1910). Las murallas que lo protegían enlazaban en el lugar próximo a donde comienza la moderna Cuesta del Progreso, es decir en la zona inmediata al solar estudiado, subiendo por esta cuesta casi en línea recta, para seguir por las de Aix y Cuarto Real de Santo Domingo, hasta alcanzar la puerta del Pescado donde se abría *bab al-Hayar* (Malpica, 1994). En la Cerca Exterior de Poniente se encontraba la Puerta de *Bib-Ateibin* o de los Penitentes y el Castillo también de este nombre, construido a finales del siglo XIII y reforzado por los Reyes Católicos. La mencionada puerta era una de las más importantes de la Ciudad y fue incendiada por el Gran Capitán antes de la toma de Granada (Seco de Lucena, 1910 y Martínez Justicia, 1987). Todo el conjunto de *Ateibin*, que se ha traducido además de los penitentes, como de los convertidos o los ladrilleros, quedaba ubicado entre lo que hoy es el palacio de Bibataubín y el café Alameda.

De las actividades de alfarería son clara muestra las más de 20 fragmentos de complementos de alfar recuperados como parte de un vertedero.

Próximas al solar quedaban la *Jima Abraen* o Jima de Abrahan (Seco de Lucena, 1910; Gómez Moreno, 1892: p. 206), situada en la actual calle Navas, donde se estableció provisionalmente la iglesia parroquial de San Matías y *Alfondac Gidida* o Alhóndiga Nueva, posada, verdadero elemento dinamizador de toda la ladera oeste del Monte Mauror, denominada actualmente Corral del Carbón (Seco de Lucena, 1910; Torres Balbas, 1946).

Esta área no entra de lleno en el concepto de trazado urbanístico nazarí, donde las calles obedecían a una idea de agregación de viviendas, teniendo como finalidad principal la comunicación, por ser una de las áreas de expansión con menos presión demográfica. Con la llegada de los cristianos, y principalmente en el siglo XVI cambia el panorama al buscarse en la calle otros objetivos considerados principales: convertir la calle en un espacio ceremonial y obtener un mayor control social de la población. Estos objetivos se cumplen bien en el espacio del Campillo, por presentar una amplia zona abierta donde se podían plasmar los nuevos conceptos que estaba imponiendo una sociedad cristiana y que podemos resumir en hacer la vida al exterior de las casas (Cortés y Vincent, 1986; López, 1987; Peinado y López de Coca, 1988).

Los anteriores autores sostienen que el área se va ocupando progresivamente en los últimos decenios de la Granada musulmana. Las evidencias arqueológicas retraen en varios siglos la ocupación en el barrio, pero lo que hará poco a poco es irse intensificando la mencionada ocupación.

En el siglo XVI comenzó a denominarse como la Redonda del Darro, Rondilla o el Campillo al espacio ocupado por las plazas del Campillo Alto, Campillo Bajo, Mariana Pineda, Bibataubín, etc. Las denominaciones que se imponen aluden a su estado o ubicación. En torno a la zona se situaban hasta no hace mucho las Mancebías (Martínez Justicia, 1987).

En la Plataforma de Vico se ve reflejada la situación de finales del siglo XVI, en la zona existe un amplio espacio abierto bajo el nombre de Campillo (Vico, 1612).

A comienzos del siglo XVII se iniciará, dentro de una política urbana municipal de apertura, la demolición de algunas partes de la muralla, puerta y castillo de *BibAteibin*, que irán desapareciendo progresivamente conforme pierden las utilidades y valores funcionales para las que se construyeron y cuando en la política municipal dominante no vieron sentido a su mantenimiento, que era bastante gravoso.

A mitad del siglo XVIII se construye el palacio de Bibataubín, actual sede de la Diputación de Granada, y quedando configuradas las plazas del Campillo Alto y Campillo Bajo, conservándose ya muy escasos restos de las defensas hasta principios de nuestro siglo (Cortés y Vincent, 1986; Martínez Justicia, 1987).

En 1802 se comenzará a construir en la zona uno de los edificios de mayor envergadura y trascendencia: el Teatro Cervantes, que junto a diversos cafés, puntos de reunión y tertulia, centraron el movimiento cultural granadino en la zona a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX.

La plaza de Mariana Pineda (antes llamada Plaza del Campillo Alto y de Bailén) se comenzará a construir en 1833, quedando el mencionado teatro en su lado oeste (Martínez Justicia, 1987).y el solar en el norte.

Todo este conjunto de obras del siglo XIX se realizará formando parte de las transformaciones urbanas que responden al dominio de nuevas técnicas urbanísticas dispuestas para la liquidación definitiva de las reliquias históricas sobrevivientes en el en tramado urbano y destinadas a imponer criterios obsesivos de regulación, saneamiento o decoro geométrico. Siendo obras significativas, junto a las mencionadas, el embovedamiento del Darro, próximo en el espacio y uno de los proyectos más importantes y donde se reflejan las ideas antes comentadas y el esfuerzo de la Ciudad, la Gran Vía de Colón, etc. (Martínez de Carvajal, 1987; Martínez Justicia, 1987).

Será ya en época más reciente, avanzado ya el siglo XX cuando se realicen las últimas transformaciones más fuertes del conjunto: derribo del Teatro Cervantes en 1966 construyéndose en su solar una manzanas de viviendas, reestructuración de los edificios de la calle Angel Ganivet, etc. (Martínez Justicia, 1987).

Bibliografía.

- CORTES PEÑA, ANTONIO L.; VINCENT, BERNAND. (1986): *Historia de Granada III. La época moderna. Siglos XVI, XVII y XVIII*. Granada.
- DALMAU, F. (1796): *Mapa topográfico de la Ciudad de Granada*. Granada.
- GÓMEZ-MORENO, MANUEL (1892): *Guía de Granada*. Granada.
- LOPEZ GUZMAN, R. (1987): "Urbanismo granadino del siglo XVI: El entramado callejero", Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada. XVIII. Granada, pp. 169-173.
- MALPICA CUELLO, ANTONIO (1994): "Granada, ciudad islámica: centro histórico y periferia urbana", Arqueología y territorio medieval. 1. Jaén, pp. 195-208.
- MARTINEZ DE CARVAJAL, ANGEL I. (1987): "Transformación urbana y renovación arquitectónica en Granada. Del Plano Geométrico (1846) al Gran Parque (1929)", Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada. XVIII. Granada, pp. 207-229.
- MARTINEZ JUSTICIA, M. J. (1987): "Historia de un espacio urbano granadino: De la Rondilla a las actuales Plazas del Campillo y de la Mariana", Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada. XVIII. Granada, pp. 231-241.
- PEINADO SANTAELLA, RAFAEL G. Y LOPEZ DE COCA CASTAÑER, JOSE E. (1987): *Historia de Granada II La época medieval. Siglos VIII-XV* Granada.
- SECO DE LUCENA, LUIS (1910): *Plano de Granada árabe*. Granada.
- TORRES BALBAS, LEOPOLDO (1946): "Las alhóndigas hispanomusulmanas y el Corral del Carbón de Granada", Al-Andalus. XI. Madrid, pp. 347-380.
- VICO, AMBROSIO DE (1612): *Plataforma de Granada*. Granada (Dibujado en 1596).

Notas.

¹ Queremos expresar nuestro agradecimiento a Auxilio Moreno, Antonio Malpica y Eduardo Fresneda por sus valiosas aportaciones; así como a la empresa inmobiliaria PROMSUR S.A. por la agilidad en el abastecimiento de material y su continua preocupación y a los operarios por la excelente labor desarrollada. También agradecer a la Delegación Provincial de Cultura y Medio Ambiente de Granada por su trabajo en la gestión de la intervención.

En el desarrollo de la intervención hemos tenido un continuo intercambio de impresiones con el equipo que ha llevado a cabo la vecina actuación arqueológica de urgencia en la Sede del Consejo Escolar Andaluz, antigua Caja General de Ahorros de Granada (San Matías, Granada), siendo la única con posibilidad de contrastación, dado que las intervenciones arqueológicas realizadas en la zona durante los últimos años han sido escasas.

En 1994 se ha intervenido, bajo la dirección de E. Arroyo en un solar situado en el lado opuesto de la Plaza de Mariana Pineda que ha aportado una magnífica información sobre la genética de la Plaza y sobre las murallas.

² Nosotros hemos optado por esta última denominación: Ángel Ganivet esquina San Matías bajo las siglas (AG).

³ Véase nota 1.

⁴ El estudio de los restos humanos encontrados ha sido realizado por uno de nosotros (I. Alemán) perteneciente al Laboratorio de Antropología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Granada.

⁵ El estudio de los restos faunísticos encontrados ha sido realizado por uno de nosotros (J. A. Riquelme) Becario de Formación del Personal Investigador en materia de Patrimonio Histórico de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Agradecemos la catalogación de los restos malacológicos a D. José M. Martín Ruiz.